

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Máster de Literatura Hispanoamericana

Heterogeneidad Cultural y Mestizaje

Nombre: KHADY DIOUF

2018-2019

Tema: EL SINCRETISMO RELIGIOSO EN LA POBLACIÓN AFROAMERICANA

¿UN MEDIO DE LIBERACIÓN?

### INTRODUCCIÓN

Los discursos fundamentalistas de construcción nacional sobre los cuales se sustentaron los procesos independentistas de la mayoría de los países bajo regímenes de dominación desempeñaron un papel muy importante en el grado de cohesión nacional de dichos países. Teóricamente, estas ideologías articulaban un deseo de inclusión social para todas las capas sociales que contaban sus países respectivos. Sin embargo, la practica revelaba que dicha construcción se hacía al margen de aquellos sujetos que viven en sistemas de poder de dominación, de exclusión social y de segregación racial "invisibilizando" todos sus esfuerzos de supervivencia.

Este estado de la cuestión que caracterizó la organización social de muchos países tuvo un carácter muy particular en América Latina. Su particularidad reside en el hecho de que las estructuras no igualitarias en las que se sustentaban sus sistemas sociales ya cuando se finalizaron los procesos independentistas fue una realidad socialmente anclada desde la época colonial. Sujetos bajo poderes de dominación siempre existieron en América pero se intensificó con su descubrimiento y conquista. Los indígenas, primero, y luego, los negros padecieron las desigualdades propias del sistema de ocupación y de explotación en el que el colono les mantenía. Sin embargo, en este contexto espacio-temporal marcado por la convivencia, aunque particular, de tres civilizaciones con culturas distintas nacerá uno de los fenómenos culturales más importantes y particular a América Latina creado por la comunidad negra: el sincretismo religioso.

El sincretismo religioso ocupa hoy en día una gran importancia social en muchos países de América Latina sobre todo en Cuba y Brasil. Dicha manifestación cultural no se puede entender sin un estudio de contextualización histórico de la presencia africana en América. Hablando de los negros en comparación a los indios en este tema, Fernando Ortiz afirmó:

No hubo otro elemento humano en más profunda y continua transmigración de ambientes, de culturas, de clases y de conciencias. Se traspasaron de una cultura a otra más potente, como los indios; pero éstos sufrieron en su tierra nativa, creyendo que al morir pasaban al lado invisible de su propio mundo cubano, y los negros, con suerte más cruel, cruzaron el mar en agonía y creyendo que aún después de muertos tenían que repararlo para revivir allá en África con sus padres perdidos.<sup>1</sup>

El traspaso de una cultura a otra fue una experiencia bastante dolorosa para los africanos traídos a América durante la Trata de esclavos. Ciertas manifestaciones culturales que presenta la comunidad negra en América Latina, sobre todo en el ámbito religioso, muestra que hubo procesos de apropiación de elementos de la religión católica dominante. Sin embargo, el complejo proceso que siguió este sincretismo que fácilmente se puede notar en las practicas culturales afroamericanas ha despertado el interés de muchos investigadores y entre ellos tenemos los cubanos, Fernando Ortiz Manuel Moreno Friginals y la senegalesa Ndeye Anna Gaye, Lydia Cabrera, Jorge & Isabel Castellanos etc.

El presente trabajo tiene pues el motivo principal de indagar sobre las religiones tradicionales practicadas por las comunidades afroamericanas en varios países de América Latina. Parte además de una problemática muy importante para la comprensión de la creación del sincretismo religioso. Nuestro interés para llevar a cabo el trabajo sigue una interrogación principal relacionando el sincretismo religioso con la ansia de libertad de los negros en América en pleno momento de la esclavitud. Pretendemos investigar desde los principios de su formación buscando elementos constitutivos centrales de la cultura africana pudiendo indicar que el sincretismo religioso era un medio de liberación para los esclavos negros. Dicho trabajo requiere, pues, un recorrido

---

<sup>1</sup>Ortiz, Fernando. *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1987.

histórico de la presencia de los negros en América y del nacimiento del sincretismo religioso así como de su manifestación en varios países latinoamericanos.

### 1. Enfoque histórico de la presencia afroamericana en América

La famosa venta de hombres en América conocida bajo el nombre de Trata de Negros se desarrolló entre los siglos XV y XIX. Vio la participación de tres continentes y el encuentro de tres civilizaciones diferentes. Con ella, podemos decir que se produjo la primera mundialización del planeta.

Sin embargo, como lo sostiene el crítico José Antonio Saco en su libro *Historia de la Esclavitud*<sup>2</sup>, sería un grave error pensar que la esclavitud de negros empezó con el Descubrimiento de América. Siglos antes del Descubrimiento, muchas civilizaciones practicaban la esclavitud. En aquella época, el esclavo se conseguía por cautiverio o como tributo en las guerras santas y tenía una función relevante en la vida económica, social y política. En las caravanas que hacían en las costas subsaharianas, los regímenes islamistas llevaban gran número de esclavos negros que utilizaban como domésticos. Una cantidad de esta mercancía humana llegaba a Europa y fuentes históricas revelan que hubo negros (llamados ladinos) que acompañaron a los exploradores en los primeros viajes de descubrimientos de América. Imperios y etnias africanos como el Songhoy, África del Norte y los *Wolofs* también comerciaban con esclavos que utilizaban después en los trabajos agrícolas y en el ejército.

Esta práctica era, sin embargo, insignificante en comparación con el número de esclavos negros que cruzaron el atlántico en destinaación a Las Indias después del Descubrimiento. En 1444, fechan las primeras embarcaciones de esclavos desde África y tenían Europa como destino principal. El año 1518 es la referencia documental más antigua sobre un cargamento de negros africanos transportados a América directamente desde África. Portugal fue el primer país en embarcar una cantidad importante de negros como mercancía destinada a América. El crítico Herbert S. Klein señala a este país como el precursor de la Trata de Negros en esta afirmación: «A partir de 1500, el volumen de la trata portuguesa sobrepasa los 2.000 esclavos anuales; en la década de 1530 éstos son embarcados directamente a América desde Santo Tomé»<sup>3</sup>. Más tarde, los

---

<sup>2</sup>SACO, José Antonio: *Historia De la Esclavitud*. Madrid: Chantada, 1974, p. 163.

<sup>3</sup>KLEIN, Herbert S.: *La esclavitud Africana en América Latina y el Caribe*. Madrid: Alianza Editorial S. A., 1986, p. 21.

españoles empezaron a experimentar este comercio al sentir la necesidad de acelerar el ritmo de la explotación agrícola del azúcar. Por eso, Fernando Ortiz afirma que:

No fue, pues, el latifundio el que causó la gran población negra de Cuba, como erróneamente ha sido dicho, sino la carencia de brazos indígenas, de indios y de blancos, y la dificultad de traerlos de otra parte del globo que no fuese África, en igualdad de condiciones de baratura, permanencia y sumisión. El latifundio no ha sido en Cuba sino una consecuencia de la ganadería y luego del azúcar y de otros factores concomitantes, lo mismo que lo fue la población negra.<sup>4</sup>

La unificación de las coronas de España y de Portugal en 1580 gracias al Tratado de Tordesillas provocó el abastecimiento de esclavos de las colonias españolas por los portugueses. Lo cual promovió este comercio con el aumento del número de los esclavos que llegaron a los mercados hispanoamericanos. En los primeros tiempos de la trata, la mayor parte de los esclavos procedían de los territorios de Senegambia situados entre los ríos de Senegal y Níger. Más tarde, por razones estratégicas, escogieron a esclavos de distintas regiones de África creando conjuntos de idiomas, culturas, creencias religiosas y costumbres diferentes en las tierras americanas.

Al llegar a América, los africanos no trajeron ningún objeto concreto pudiendo servirles de recuerdo. Lo único que les servían de recuerdos eran sus memorias que les ligaba a sus patrias madres. A pesar de tener el estatuto de esclavitud como denominador común, los africanos traídos procedían también de diversas culturas con niveles de desarrollo institucional y social diferentes. Fernando Ortiz lo resume en esta cita:

Con ellos trajeron sus diversas culturas, unas selváticas como la de los ciboneyes, otras de avanzada barbarie como la de los taínos, y algunos de más complejidad económica y social, como los mandingas, yolofes, hausas, dahomeyanos y yorubas, ya con agricultura, esclavos, moneda, mercados, comercio forastero y gobiernos centralizados y efectivos sobre territorios y poblaciones tan grandes como Cuba; culturas intermedias entre las taínas y las aztecas; ya con metales, pero aún sin escritura.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Ortiz, Fernando. *Op. Cit.*: p. 38

<sup>5</sup> *Idem.*

Armando González hace en su libro un análisis muy importante sobre la importancia de la cultura africana en Cuba. En su trabajo, no faltó de recordar las diversas etnias africanas que arribaron en la Isla de Cuba y la manera como, siglos mas tarde, sus descendientes se reunieron en grupos o sectas. A este respecto, afirma lo siguiente:

Los pobres infelices que sobrevivieron la dantesca travesía del Atlántico procedían de distintas regiones del continente africano y, por consiguiente, pertenecían a diferentes sociedades en estado de desarrollo o grupos tribales, hablaban numerosos dialectos y practicaban diferentes tipos de religión. A pesar de esta diversidad geográfica, la mayoría de los esclavos traídos a Cuba eran oriundos de las costas de Guinea y Nigeria y de la región del Congo. Es por esta razón que en Cuba prevalecen en mayor grado de componentes culturales y religiosos asociados con estos tres grupos: el yoruba o lucumi, el bantú y el appapa o ñáñigo.<sup>6</sup>

Tanto en el trabajo de Fernando Ortiz como en el de Armando González, se puede deducir que los africanos traídos a América bajo la esclavitud se caracterizaban por tener caracteres distintas según sus zonas de procedencias. Unos, como los Yorubas o los lucumi (muy parecidos en la practica con la etnia Wolof de Senegal), se distinguían por su naturaleza rebelde y su ansia de libertad desde los primeros momentos de las embarcaciones. Estas dos etnias procedentes precisamente de las actuales regiones de Nigeria, Camerún (los Yorubas) y de Senegal y Gambia (en el caso de los Wolof) fueron los que mas plantearon problemas a sus dueños con sus intentos de fuga y de emancipación sobre todo en las regiones donde fueron mayoritarias como en Cuba. Fuentes bibliográficas atestan que los primeros grupos de cimarrones fueron creados por los esclavos de estos dos grupos étnicos. Los cimarrones huían a las regiones montañosas de Haití y reconstituían la forma de vida africana: los cultivos de alimentación, la adoración de los dioses, las costumbres.<sup>7</sup>

Contrariamente a estas dos etnias, los esclavos procedentes de otras regiones tomaban la esclavitud con mucha fatalidad. Ellos dejaban sus destinos caer bajo la dominación. Dicho comportamiento de los negros hacia la esclavitud provocó muchas interrogaciones en los escritores abolicionistas. Uno de ellos, Gertrudis de Avellaneda,

---

<sup>6</sup>González, Armando: *Acercamiento a la literatura Afrocubana*. Miami, Florida: Ediciones Universal, 1994, p. 18.

<sup>7</sup>Galeano, Eduardo: *Las venas abiertas de América Latina*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 2010, p. 112. Sacada del libro del mismo autor: «*El drama de la Guayana británica*».

enfaticó esta actitud de los negros en este discurso sacado de su obra *Sab* como una forma de concientización.

-Mi libertad!...sin duda es cosa muy dulce la libertad...pero yo nací esclavo: era esclavo desde el vientre de mi madre, y ya...

-Estás acostumbrado a la esclavitud –interrumpió el extranjero, muy satisfecho con acabar de expresar el pensamiento que suponía al mulato-.

-Desde mi infancia fui escriturado a la señorita Carlota: soy esclavo suyo, y quiero vivir y morir en su servicio.<sup>8</sup>

El carácter rebelde de la etnia Wolof y Yoruba se acompañaba también por su espiritualidad que se traduce en el culto y la veneración a los antepasados. En Senegal y en Nigeria, varios son los ritos tradicionales celebrados por estas dos comunidades étnicas. Como por una lógica coincidencia, los africanos traídos bajo la esclavitud se destacaron por unas prácticas sincréticas espirituales que difícil resultaba clasificar en una práctica religiosa determinada. Con el tiempo, críticos como Fernando Ortiz definieron a este sincretismo como la consecuencia de la transculturación de las culturas africanas y blancas favorecida por el espacio en que dichas dos comunidades convivieron. Otro crítico como Ndeye Anna Gaye<sup>9</sup> investigó sobre la problemática del carácter religioso o ritual de una de esas manifestaciones culturales sincréticas que es la Santería. Según ella, la santería es una religión monoteísta africana que la etnia de los yorubas siguieron practicando en tierras americanas.

En efecto, frente al contexto espacio- temporal marcado por la pérdida de referencias culturales, se desarrollaron, por parte de cada grupo étnico, formas y códigos sociales de comunicaciones para crear identidades comunes. Es lo que parece confirmar Serge Gruzinski al hablar de lo que suponía la pérdida de referencias y de sentido que caracterizaba a la sociedad cubana. Al respecto, sostiene:

La pérdida de referencias y de sentido modificaron las condiciones y el contenido de la comunicación entre individuos y grupos súbitamente enfrentados. Estas pérdidas se saldaron con un déficit constante en los intercambios que se podía establecer, pues no se

---

<sup>8</sup>GOMES DE AVELLANEDA, Gertrudis. *Sab*. Madrid: Imprenta de la Calle Barco, ed. n° 26, 1841, p. 8.

<sup>9</sup>Gaye, Ndeye Anna. *L'Afrique à Cuba. La regla de Osha: culte ou religion?*. Dakar (Paris): L'Harmattan, 2009.

trata de un encuentro de «culturas» sino de fragmentos de Europa, de América y de África.<sup>10</sup>

Para los esclavos negros, la creación de los códigos de comunicación y de expresión representaba un recurso imperativo para poder sobrevivir en este espacio de dominación. La invención de una forma de expresión a través de la música y el folklor constituía pues un medio de recuerdo de las viejas tradiciones y al mismo tiempo un medio para olvidar las condiciones de vida difíciles. Dicha situación de dominación estimuló sus capacidades de invención y de creación materializadas en la música además de sus conocimientos espirituales traídos desde África. Lo cual dio nacimiento a una de las practicas culturales y espirituales afroamericanas mas importantes en Latinoamérica: el sincretismo religioso. En los puntos que siguen, nos dedicaremos a analizar el contexto de creación de estas practicas religiosas y culturales así como los factores que facilitaron su creación.

## 2. La musicalización de las practicas religiosas

Interrogarse sobre el contexto de nacimiento del sincretismo religioso requiere de antemano distinguir los elementos culturales claves que entran en esta practica religiosa y su significado en la cultura africana. Uno de estos elementos es la música y la danza. En la cultura africana, la música tiene doble papel todos muy importantes. La religión tradicional africana está muy relacionada con el culto a los antepasados. La musicalización de las practicas religiosas en África tiene por significado de ser un medio de entrar en comunión con los espíritus de los ancestros muertos. Cada familia tiene un ancestro totémico con quien puede comunicar a través de la invocación recitando una palabras y bajo el ritmo del tambor. Estas invocaciones se terminan con la entrada en trance de la persona. En Cuba, donde se sigue practicando casi el mismo ritual, los santeros llaman Egungun al antepasado venerado en cada familia por sus miembros comunitarios. Son también los espíritus de personas fallecidas que aseguran la continuación del linaje familiar, la paz y la justicia social.

---

<sup>10</sup>GRUZINSKI, Serge. *El pensamiento mestizo*. Capitulo 3: «el choque de la conquista». Traducción de E. Floch González. Barcelona: Paidós, 2000, p. 87.

Este mismo procedimiento que comparte etnia Wolof y Santeros Yoruba en Cuba llevó a la investigadora Ndeye Anna Gaye a afirmar que la Santería es una religión tradicional africana que siguieron practicando los esclavos negros en América después de pasarlo a un proceso de adaptación y de comparación de sus diosas africanas con los santos de la religión católica,. Esta afirmación se vuelve mas aceptable cuando se compara un ritual de la etnia de los Wolof en Senegal llamado *Ndeup* con un ritual de instalación de los babalaos en los santeros en Cuba. En estos dos casos la música viene a desempeñar el mismo papel.

La otra función de la música viene puramente relacionada con el papel primero de liberación espiritual desde un contexto más general. Es el papel que nos ofrece Nicolás Guillen en su poemario "Songoro Cosongo" representada por la canción del bongo. Armando González considera a Nicolás Guillen como el verdadero precursor y representante de la poesía afrocubana cuyos textos se inspiran directamente de las canciones anónimas negroamericanas que cantaban los esclavos durante las noches o cuando trabajaban en los campos. La llamada literatura afroamericana, o literatura del negro, tuvo como antecedentes directos estos primeros versos poéticos inspirados de dichos cantos. En esta misma línea, el crítico calificó a Nicolás Guillen como uno de los precursores de una poesía afroamericana cuya temática desmitificadora y reivindicativa caracterizada por la reafirmación de los valores negros mientras considera a Luis Pales Matos el que mejor representa la corriente folclórica.<sup>11</sup>En este contexto, Guillen se acercó desde el punto de vista temático, estético y musical a los poetas de la corriente de la negritud cuyos teorizantes eran Leopold Sedar Senghor, León Damas y Aime Cesaire. Este movimiento tenía como propósito: «afirmar los valores del hombre negro esgrimiendo como arma de combate la especificidad racial que irónicamente había sido la causa de su alienación».<sup>12</sup>Ambos escritores comparten una poética , como reflejo de su fuente de inspiración, marcada por el folclor, el ritmo, la danza y la religión con una fuerte expresión e identificación racial. Dichos autores concretizaron en sus poemas el papel primero de la música representado como un medio de evasión y de liberación. Es el poder de la música de convertir las emociones en una, de poder convocar a cualquier persona con la fuerza de su ritmo. En América, esta función primera de la música, acompañada con la danza y la canción recobró su sentido. Representó para los negros,

---

<sup>11</sup> González, Armando: *Op. Cit.*, Pp. 52- 53

<sup>12</sup> *Idem.*, p. 54



en primer momento, una manera de recordarse de la patria perdida. Luego, se convirtió en un medio de identificación y de comunicación entre negros. Encontrarse durante las noches cantando y danzando bajo el ritmo del bongo era para los esclavos una manera de olvidar el sufrimiento del trabajo por un momento y de recuperar la libertad. El crítico Luis Ferreira lo resume en estas palabras:

Sobre todo, para una parte de los afro descendientes tienen continuidad formas de larga tradición de expresarse y de pensar a través de la música y la danza, de identificarse en muchos casos por sobre fronteras nacionales con la circulación de músicos, orquestas y discos. Esto es, la música y la danza, incluyendo al canto y a la narrativa oral, en tanto formas de pensamiento liminal, de posibilidad de una epistemología diferente a la hegemónica centrada en la retórica, la denotación y las certezas de la territorialidad de regiones y naciones<sup>13</sup>.

Un ejemplo de la importancia de la música y la danza en el sincretismo religioso se materializa con la famosa danza conocida como "La rumba". Esta considerada como la danza mas popular entre los numerosos bailes afrocubanos acompañada de instrumentos musicales como el bongo que reflejan este sincretismo cultural. El etnólogo Fernando Ortiz observa lo siguiente al respecto:

La música africana, como es la de la rumba, no dice, hace. No mueve a la idea, sino a la acción. África jamás llora en el tambor. África gime en carcajadas, ríe sus congojas, sincopa sus sollozos y chotea sus rabias. África se expresa con tambores y el tambor no llora, como sabe llorar un violín...<sup>14</sup>

La autora afrocubana Teresa Cárdenas configura en esta dinámica el papel de la danza en su obra *Perro Viejo*. Para el personaje principal de la susodicha obra, el baile representa para él, el recuerdo de su madre y la vuelta a África simbolizada como la tierra de la libertad. En un capítulo titulado «Fiesta»<sup>15</sup>, la autora recrea la importancia que tenía para los negros esclavos el encontrarse con el ritmo del tambor y el baile durante las noches.

En fin, el tercer sentido que la música tuvo para los esclavos se materializó con la adopción de la religión católica que les fue impuesta. En este caso, lo que podríamos

---

<sup>13</sup>Ferreira Makl, Luis. *Música, artes performáticas y el campo de las relaciones raciales. Área de estudios de la presencia africana en América latina*. p. 228.

<sup>14</sup> González, Armando: *Op. Cit.*, p. 36.

<sup>15</sup> Cárdenas, Teresa: *Perro Viejo*. La Habana: Fondo Editorial Casa de Las América, 2005, p. 67.

denominar como la folklorización de las religiones constituyó el elemento característico de las religiones practicadas por la comunidad afro descendiente en América. La practica ritual musicalizada era una forma de confrontación y de resistencia micro-política con registros y códigos de comunicación ocultos. La música viene a ser hoy en día la característica típica de la religión practicada por la comunidad afro descendiente en América Latina. Sin embargo, este estado actual del tema es el resultado de un proceso de sincretismo de dos religiones diferentes.

### 3. Manifestaciones del sincretismo religioso: el caso de la Santería

Esta practica religiosa particular de la comunidad africana se califica como el producto del sincretismo de la religión cristiana y de la religión africana. El contexto de creación de este sincretismo pudiera ser explicado por un fracaso en el proceso de evangelización de los negros esclavos. En dicho proceso, los negros consideraron incoherente adoptar la religión del amo y esperar luego una salvación gracias a esta misma religión. En sus imaginarios, el Dios que estaban obligados a adorar era el mismo dios que legitimaba el sistema que les mantenía en la esclavitud. Entonces frente a la obligación de conversión a la religión católica lo que hicieron los esclavos fue una transposición de las divinidades de su religión tradicional africana a las divinidades del santoral católico. Creyéndoles practicar la religión católica, en realidad los esclavos seguían conservando vivas sus tradiciones y su fe religiosa africanas camufladas tras las figuras sagradas del cristianismo. Los procesos de creación de este sincretismo varían de una colonia a otra dependiendo de qué colonia dirigía el territorio donde fueron traídos. Los métodos de conversión religiosa aplicada por cada colonia en su territorio condicionaban los procesos de sincretismo. Armando González afirma:

Los amos anglosajones consideraron al negro una raza inferior y maldita. Creían que la única forma de acercarlo a Dios era mediante la esclavitud. Por consiguiente, el sincretismo africano protestante presenta otro matiz del que surgió en los países católicos americanos. Los portugueses y los españoles dejaron que sus esclavos mantuvieran sus costumbres y practicasen sus creencias religiosas tanto en los cabildos como en los barracones.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> González, Armando: *Op. Cit.*, p. 18.

Esta actitud de los amos portugueses y españoles favoreció que los esclavos preservaran sus culturas, religiones, la música y las lenguas africanas. En cuanto, a las religiones de raíz africana encuentran en América Latina un espacio favorable para su promoción. Dependiendo de las realidades sociales de cada país y de los grupos étnicos africanos que se implantaron allí, los nombres y los procedimientos rituales varían. Es así que podemos citar entre ellas al *vudú* en Haití, la *santería* o *Regla de Osha* cubana, el *Candombe* brasileño. Pese a la transfiguración que han sufrido, al nacionalizarse en tierras americanas, los ritos y los dioses originales no se diferencian mucho. Estas practicas religiosas siguen siendo el refugio para las múltiples capas desfavorecidas de la comunidad afro descendiente en los diferentes países donde están asentadas.

En el Caso de la *santería*, es una religión africana practicada por la comunidad afro descendiente en América Latina y mas precisamente en Cuba. En este país, las condiciones en las que el régimen de la esclavitud reducía la vida de los negros favoreció mucho la temprana consolidación del recurso a la espiritualidad como medio de identificación por parte de estos últimos. Además, dicho recurso fue favorecido por el numero importante de esclavos africanos que acogió el país. Pasada la época de la esclavitud, aun se seguía manteniendo la marginalización social de los negros. En vez de disminuir, esta situación aumentaba los sentimientos de hostilidad entre blancos y negros y favoreció los desequilibrios sociales entre los dos grupos. Haciendo referencia a esta época, Ismael Sarmiento Ramírez afirma que «Los reformistas extremaron sus principios racistas, se opusieron a ultranza a la convivencia armónica de dos razas distintas, en un plano de igualdad, y dieron, de pleno, un no rotundo a la concesión igualitaria de derechos políticos»<sup>17</sup>. Todos estos factores y sobre todo la falta de integración social de los negros explican que las practicas espirituales afroamericanas se siguieran manteniendo.

Los orígenes africanos de la santería cubana vienen de la tribu Yoruba de Nigeria. La mayor parte de los esclavos procedentes de la tribu yoruba fueron llevados a Cuba y Brasil para trabajar en las plantaciones de azúcar durante la Trata de esclavos; de ahí los rituales comunes entre *santería* y *candombe* brasileño. El apego a su lengua africana explicó que pronto los Yoruba fueron llamados los "Lucumí", debido al habitual saludo que intercambiaban en su idioma yoruba "oluku mi", es decir "mi

---

<sup>17</sup>SARMIENTO RAMÍREZ, Ismael: *Los negros en la Cuba colonial: un grupo forzado a la marginalidad social que sufren desprecio, prejuicio y discriminación*. Anales del Museo de América XVII (PÁGS. 112-129), 2009, p. 119.

amigo". El fracaso de la evangelización de los yorubas se explicaba por las condiciones difíciles de la esclavitud, la contradicción que suponía para los esclavos la adopción de la religión del opresor y su fe en su antigua tradición. Dichos factores constituyeron un bloqueo para la conversión de los esclavos de la etnia yoruba. Sin embargo, las leyes de las Indias exigían que los esclavos fueran bautizados y evangelizados. Lo cual dio como resultado que muchos esclavos aceptaran exteriormente las enseñanzas católicas mientras interiormente mantenían su antigua religión tradicional africana de origen. Esta actitud puede ser considerada como la primera forma de resistencia cultural por los negros en América Latina. Dicha adopción de la religión tradicional fue un proceso bastante lento y secreto favorecido por el trabajo de comparación y de combinación que los negros hicieron entre las dos religiones que tenían a su disposición.

Además, este trabajo fue facilitada por el nivel de desarrollo socio- institucional muy avanzado que tenían los Yoruba en la época de la esclavitud. Los esclavos de esta etnia llevados a América en aquella época provenían de una sociedad con un nivel de religiosidad bastante bien anclado. La ciudad sagrada de los yoruba y que constituirá el punto de referencia de los santeros es *Ifé*. Su equivalencia en la religión católica sería Roma para los santeros. Como toda religión monoteísta, los yorubas creen en un dios único y creador del universo. Se llama Oloddumare u Olorún. Oloddumare no puede nunca representarse pictóricamente y no tiene atributos humanos. Sin embargo, se utiliza el nombre Olorún si se le quiere representar. Por debajo de Oloddumare y directamente emanados de él, tenemos los Orishás considerados como los guardianes e interpretes del destino universal. Los orishas también tienen otros atributos que vienen explicados en el apartado siguiente:

Algunos fueron humanos en un remoto pasado, y por su vida extraordinaria llegaron a la dignidad espiritual de los Orishás. Son venerados con rituales, música, comidas especiales y oraciones, y se manifiestan a través de sacerdotes y/o sacerdotisas que poseen o habitan temporalmente. Ofrecen ayuda y consejo en todos los campos de la vida.<sup>18</sup>

En sus esfuerzos por esconder su religión africana y sus prácticas mágicas, los lucumís identificaron sus deidades africanas (*orishas*) con los santos del catolicismo. Un santo católico y un orisha lucumí son vistos como manifestaciones diferentes de la misma

---

<sup>18</sup>Rodríguez P., Edgar A. *Los Orishas y la Religión Yoruba*. P. 4. <http://librosoterico.com/biblioteca/Santeria/orishas%20version%201%201%2010.pdf>

entidad espiritual. Cada Orisha tiene su correspondencia en el santoral católico y a los dos se les atribuyen las mismas funciones.

Agayu	<u>San Cristóbal</u>	Paternidad
Babalú Aye	<u>San Lázaro</u>	Enfermedad
Eleggua	<u>San Antonio de Padua</u>	Abridor de caminos
Ibeji	<u>San Cosme y San Damián</u>	Niños
Inle	<u>San Rafael</u>	Medicina
Obatalá	<u>Nuestra Señora de las Mercedes</u>	Claridad
Oggún	<u>San Pedro</u>	Hierro
Olokún	<u>Nuestra Señora de la Regla</u>	Profundidad
Orula	<u>San Francisco</u>	Sabiduría, destino
Osanyín	<u>San José</u>	Hierbas
Ochossi	<u>San Norberto</u>	Caza y protección
Oshún	<u>Nuestra Señora de la Caridad</u>	Eros
Oyá	<u>Nuestra Señora de la Candelaria</u>	Muerte
Shangó	<u>Santa Bárbara</u>	Fuerza
Yemayá	<u>Nuestra Señora de Regla</u>	Maternidad

Así fue como los esclavos realizaron la transposición entre Dioses paganos de la cultura yoruba y santos católicos. De esta manera, al verles rezar los amos pensaban que lograron el proceso de evangelización y que los esclavos adoraban los santos católicos mientras en realidad estos seguían manteniendo su fe en la religión tradicional de sus ancestros. De este modo: «Así, Oloddumare llegó a ser Dios Creador, Olorún fue Jesucristo, y los Orishas eran representados por santos o imágenes de la Virgen con las

que guardaban cierta similitud»<sup>19</sup>. Cabe destacar también que existen en Cuba otros cultos religiosos practicados por descendientes de otros grupos de esclavos de otras regiones de África. Uno de estos grupos procedió de la cuenca del Congo y profesan el culto sincrético conocido por *Regla Mayombe* o *Regla de Palo*. Como en el caso de los yorubas, estos grupos también identifican sus deidades con los santos católicos. Los carabalíes son otro grupo procedentes de la región del Calabar, en el sureste de Nigeria. Ellos practican el culto a los antepasados, tanto como los lucumies. Están también relacionados con la sociedad secreta abakua. También llamado los *ñáñigos*, los abakuas tienen un carácter secreto o masónico y cuentan con miembros exclusivamente masculinos. En ellos la danza tiene un carácter culto mientras que en los santeros, tiene valor religioso. Armando González afirma que Alejo Carpentier es uno de los primeros poetas afrocubanos en intentar interpretar el mundo mágico de los ritos de los ñáñigos al narrar de forma documental la cuarta y última fase de esta ceremonia de iniciación que tiene lugar en el cuarto famba.<sup>20</sup>

El sincretismo religioso constituye pues una de las manifestaciones del mestizaje cultural en América Latina. Dicho mestizaje, a la vez cultural y sanguíneo, representó la primera consecuencia en el hacer de América durante el cual europeos, indios y negros convivieron en el mismo espacio. Aunque muchos críticos tienden a centrarse más en el mestizaje sanguíneo cuando hablan de las mezclas raciales, son también de gran importancia los intercambios culturales que se realizaron en América Latina a través de las lenguas, la gastronomía, la religión y sobre todo las prácticas culturales. Además de su importancia, el mestizaje cultural no se limitó solamente a unos grupos sociales o étnicos determinados. Por eso, Arturo Uslar Pietri afirma que «sería cerrar los ojos a lo más fecundo y característico de la realidad histórica y cultural, hablar del mestizaje americano como de un fenómeno racial limitado a ciertos países, clases sociales o épocas».<sup>21</sup>

El mestizaje cultural estuvo lejos de limitarse entre indios y blancos o blancos y negros tampoco entre negros e indios. Los intercambios culturales de estas tres civilizaciones se hicieron siguiendo la lógica de la reciprocidad y las actuales manifestaciones culturales como la santería es una prueba de este sincretismo. Lo cual

---

<sup>19</sup>González, Armando: *Op. Cit.*, p. 5.

<sup>20</sup>*Idem.*, p. 41.

<sup>21</sup>USLAR PIETRI, Arturo: *La Invención de América Mestiza*. Compilación y presentación de Gustavo Luis Carrera. México: Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 66.

entra en la lógica natural de la evolución de la humanidad hecha por encuentros e intercambios. En la historia humana no ha habido, o escaso sería, civilizaciones que pudieron vivir aislados o encerrados en sus tierras de origen sin contactos con otras. América Laticca se transformó en el parangón de dicha realidad al reunir durante una época determinada casi todo lo que la humanidad podía contar de razas y culturas diversas. De allí, nació el carácter particular de su mestizaje que hombres como José Vasconcelos no faltaron de idealizar como el continente que verá nacer la «raza cósmica»<sup>22</sup>, es decir la síntesis de todas las razas heredando lo mejor de cada una. Para Arturo Uslar Pietri, él no faltó de reconocer la ventaja que puede suponer la armonía de un mestizaje cultural y sanguíneo y su aceptación por el pueblo latinoamericano. En lugar de ser un fenómeno vergonzoso y negativo, se debe mirar con profundo orgullo con la idea de que América Latina debe su originalidad a dicho mestizaje que es reflejo de su pasado y su presente.

Es sobre la base de ese mestizaje fecundo y poderoso donde puede afirmarse la personalidad de la América hispana, su originalidad y su tarea creadora. Con todo lo que le llega del pasado y del presente, puede la América hispana definir un nuevo tiempo, un nuevo rumbo y un nuevo lenguaje para la expresión del hombre, sin forzar ni adulterar lo más constante y valioso de su ser colectivo, que es su aptitud para el mestizaje viviente y creador.<sup>23</sup>

El mestizaje cultural y racial representa pues la característica típica de la cultura cubana. Investigadores como Lydia Cabrera, en su libro *El monte*, consideran la sociedad cubana como el resultado del mestizaje de dos razas y lo representa en las palabras siguientes:

...el peso de la influencia africana en la misma población que se tiene por blanca es incalculable, aunque a simple vista no pueda apreciarse. No se comprenderá a nuestro pueblo sin conocer al negro. Esta influencia es hoy mas evidente que en los días de la

---

<sup>22</sup>VASCONCELOS, José: Origen y objeto del continente. Latinos y sajones. Probable misión de ambas razas. La quinta raza o raza cósmica. En: <http://www.filosofia.org/aut/001/razacos.htm>

<sup>23</sup> USLAR PIETRI, Arturo: *Op. Cit.*: p. 72

colonia. No nos adentramos mucho en la vida cubana sin dejar de encontrarnos con esta presencia africana, que no se manifiesta exclusivamente en la coloración de la piel.<sup>24</sup>

Jorge e Isabel Castellanos<sup>25</sup> en el tomo I de su gran libro sobre la cultura afrocubana definen la naturaleza de la cultura cubana presentándola como síntesis del mestizaje africano y europeo.

**Culturas Europeas→{Polo euro-cubano↔Polo afro-cubano}←culturas africanas**

## CONCLUSIÓN

Una vez en América, los africanos traídos como esclavos seguían practicando sus religiones tradicionales africanas. Su fe seguía siendo alimentada por la nostalgia, las leyendas, los mitos y la esperanza de volver a sus patrias perdidas. Dichos sentimientos se materializaban en las ceremonias y las danzas nocturnas. Lo cual les permitía también afirmar su identidad y recobrar la dignidad perdida bajo la dominación. La búsqueda de la identidad y de la libertad con el folklor se vuelve mas intensa cuando los esclavos se vieron obligados a practicar la religión católica. Para negar la religión católica impuesta por el sistema que ellos consideraban estar al origen de su esclavitud, los negros seguían practicando la religión africana a ocultas. Dicho proceso de ocultismo fue facilitado por el poder del folklor que solapaba el valor sagrado de las ceremonias y las danzas que practicaban. Fue también facilitado por el extraordinario proceso de sincretismo que los negros hicieron entre dioses yorubas y santos católicos. Las diferentes manifestaciones del sincretismo religioso en Cuba en la sociedad cubana hoy en día llevó a Fernando Ortiz a sostener que no hay un credo general, ni popular ni oficial para definir la religión del pueblo cubano. Según el etnólogo, «las practicas religiosas de África son tan seguidas como las cristianas, a veces al mismo tiempo, y fuera de ellas, el espiritismo y la teosofía están muy extendidos, así como todo género de supersticiones»<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup>Cabrera, Lydia: *El monte: Igbo-finda*. Miami: Ediciones Universal, 1971, p. 9. Cita sacada del libro de González Armando: *Acercamiento a la literatura Afrocubana*, p. 32.

<sup>25</sup>Castellanos, Jorge & Isabel: *Cultura Afrocubana*, Tomo 1. Miami: Universal, 1988, p. 12.

<sup>26</sup>Ortiz Fernando: "La religión en la poesía mulata", *Estudios Afrocubanos*, I, N° 1, La Habana, 1963, p. 25. Cita sacada del libro de González Armando: *Acercamiento a la literatura Afrocubana*, p. 32.



La dimensión internacional que tienen hoy en día las diversas religiones afroamericanas producto de sincretismo es una prueba de la propagación que tuvo estas religiones en toda América. Es una prueba de más que en un momento determinado de la historia de la presencia de los negros en América, éstos buscaron formas propias de liberación y de identificación frente al poder dominante. Además de la forma violenta como fue el caso con los cimarrones, hubo otras formas de rebeldía con la religión y el folklor. De las dos, parece que la forma espiritual fue la más eficaz y duradera. Gracias a ella, existen en muchos países latinoamericanos prácticas culturales de orígenes africanas que representan pruebas de las formas de supervivencias que utilizaron los negros en una época determinada de su historia. Dicha forma de supervivencia no se explicaba sino por el apego que sentían los esclavos por sus culturas ancestrales africanas. Sin embargo, la imagen que está teniendo hoy en día las religiones sincréticas en los diferentes países latinoamericanos donde están practicadas está distanciándose cada vez más de su primer papel puramente sagrado. Ahora parece que estamos asistiendo a una comercialización de dichas manifestaciones religiosas a través del folklor. Las grandes ciudades donde se asientan más los afro descendientes como La Habana atraen cada año más turistas a causa de las ceremonias de música y danza que organiza dicha comunidad. Pensamos que esta tendencia merece un estudio más detenido viendo la supervivencia de la dimensión sagrada de la santería frente a la dominación del folklor.

## BIBLIOGRAFÍA

- CÁRDENAS, Teresa: *Perro Viejo*. La Habana: Fondo Editorial Casa de Las América, 2005.
- CASTELLANOS, Jorge & Isabel: *Cultura Afrocubana*, Tomo 1. Miami: Universal, 1988.
- FERREIRA MAKI, Luis. *Música, artes performáticas y el campo de las relaciones raciales. Área de estudios de la presencia africana en América latina*.
- GALEANO, Eduardo: *Las venas abiertas de América Latina*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 2010. Sacada del libro del mismo autor: «*El drama de la Guayana británica*».
- GAYE, Ndeye Anna. *L'Afrique à Cuba. La regla de Osha: culte ou religion?*. Dakar (Paris): L'Harmattan, 2009.
- GOMES DE AVELLANEDA, Gertrudis. *Sab*. Madrid: Imprenta de la Calle Barco, ed. n° 26, 1841.
- GONZÁLEZ, Armando: *Acercamiento a la literatura Afrocubana*. Miami, Florida: Ediciones Universal, 1994.
- KLEIN, Herbert S.: *La esclavitud Africana en América Latina y el Caribe*. Madrid: Alianza Editorial S. A., 1986.
- GRUZINSKI, Serge. *El pensamiento mestizo*. Capítulo 3: «el choque de la conquista». Traducción de E. Floch González. Barcelona: Paidós, 2000.
- ORTIZ, Fernando. *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1987.
- RODRÍGUEZ P., Edgar A. *Los Orishas y la Religión Yoruba*. Sacada en: <http://libroesoterico.com/biblioteca/Santeria/orishas%20version%201%201%2010.pdf>

-SACO, José Antonio: *Historia De la Esclavitud*. Madrid: Chantada, 1974.

-SARMIENTO RAMÍREZ, Ismael: *Los negros en la Cuba colonial: un grupo forzado a la marginalidad social que sufren desprecio, prejuicio y discriminación*. Anales del Museo de América XVII (PÁGS. 112-129), 2009.

-USLAR PIETRI, Arturo. *La Invención de América Mestiza*. Compilación y presentación de Gustavo Luis Carrera. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

-VASCONCELOS, José: Origen y objeto del continente. Latinos y sajones. Probable misión de ambas razas. La quinta raza o raza cósmica. En: <http://www.filosofia.org/aut/001/razacos.htm>